

PRE-SEMINARIO 2022

QUE NADA APAGUE TUS SUEÑOS

*¿Qué esperas para
vivir el tuyo?*



PUEBLO NUEVO, JAL.

JORNADAS

3RO DE SECUNDARIA
25 al 28 de julio

PREPARATORIA
01 al 05 de agosto

1RO Y 2DO SECUNDARIA
INFÓRMATE EN TU PARROQUIA



INFORMATE:

Pbro. Andrés: 341 104 0189



/PASTORAL VOCACIONAL
/DIOCESIS DE CD. GUZMÁN



La Semilla de la palabra



HOJA
DOMINICAL

17o. Domingo Ordinario

Confianza y cercanía con Dios Padre

Este domingo, el evangelista Lucas nos ofrece una de las expresiones más recordadas por los discípulos de Jesús, pues en las palabras del Señor lograron comprender su cercanía, su confianza y su relación con Dios Padre.

Frente a la petición de un discípulo: "Señor, enséñanos a orar", Jesús no ofrece palabras para repetir, sino un modelo para construir su propia experiencia de oración con Dios.

Las palabras de Jesús abren el horizonte de relación con Dios; sus discípulos comprenderán que su experiencia de oración está sostenida en la confianza con que deben dirigirse al Padre. El problema no era que no sabían orar, pues como judíos recitaban continuamente alabanzas, salmos, plegarias e himnos, sino que tenían temor de hacerlo como Jesús. Tampoco era el problema que no reconocieran a Dios como Padre, sino que no se atrevían a tratarlo como tal. Los ejemplos dados por Jesús ayudan a crear lazos de confianza, escucha y cercanía con Dios.

Aclarando

¿NO ES LO MISMO ORAR
CON INSISTENCIA A DIOS,
QUE APRENDERSE DE MEMORIA
UNOS REZOS PARA EXIGIR
LOS SACRAMENTOS...!



La experiencia de oración de nuestras comunidades: novenas, danzas, cantos, ofrecimientos... se sostiene por la confianza de que Dios responderá, de alguna u otra manera, pero no nos hemos de quedar con las manos vacías. Esa misma confianza habrá que llevarla a nuestra vida personal, familiar y comunitaria para despertar, desde las experiencias más sencillas y cotidianas, nuestra confianza y esperanza en el corazón de Dios que es nuestro Padre bueno.

Salmo Responsorial
(Salmo 137)

**R/. Te damos gracias
de todo corazón**

**De todo corazón
te damos gracias, Señor,
porque escuchaste
nuestros ruegos.
Te cantaremos delante
de tus ángeles,
te adoraremos
en tu templo. R/.**

**Señor, te damos gracias
por tu lealtad y por
tu amor; siempre que
te invocamos,
nos oíste y nos llenaste
de valor. R/.**

**Se complace el Señor
en los humildes y
rechaza al engreído.
En las penas, Señor,
me infundes ánimo,
me salvas del furor
del enemigo. R/.**



Aclamación antes
del Evangelio
(Rom 8, 15)

R/. Aleluya, Aleluya

**Hemos recibido un
espíritu de hijos,
que nos hace exclamar:
¡Padre!**

R/. Aleluya, Aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro del Génesis (18, 20-32)

En aquellos días, el Señor dijo a Abraham: “El clamor contra Sodoma y Gomorra es grande y su pecado es demasiado grave. Bajaré, pues, a ver si sus hechos corresponden a ese clamor; y si no, lo sabré”.

Los hombres que estaban con Abraham se despidieron de él y se encaminaron hacia Sodoma. Abraham se quedó ante el Señor y le preguntó: “¿Será posible que tú destruyas al inocente junto con el culpable? Supongamos que hay cincuenta justos en la ciudad, ¿acabarás con todos ellos y no perdonarás al lugar en atención a esos cincuenta justos? Lejos de ti tal cosa: matar al inocente junto con el culpable, de manera que la suerte del justo sea como la del malvado; eso no puede ser. El juez de todo el mundo ¿no hará justicia?” El Señor le contestó: “Si encuentro en Sodoma cincuenta justos, perdonaré a toda la ciudad en atención a ellos”.

Abraham insistió: “Me he atrevido a hablar a mi Señor, yo que soy polvo y ceniza. Supongamos que faltan cinco para los cincuenta justos, ¿por esos cinco que faltan, destruirás toda la ciudad?” Y le respondió el Señor: “No la destruiré, si encuentro allí cuarenta y cinco justos”. Abraham volvió a insistir: “Quizá no se encuentren allí más que cuarenta”. El Señor le respondió: “En atención a los cuarenta, no lo haré”. Abraham siguió insistiendo: “Que no se enoje mi Señor, si sigo hablando, ¿y si hubiera treinta?” El Señor le dijo: “No lo haré, si hay treinta”. Abraham insistió otra vez: “Ya que me he atrevido a hablar a mi Señor, ¿y si se encuentran sólo veinte?” El Señor le respondió: “En atención a los veinte, no la destruiré”. Abraham continuó: “No se enoje mi Señor, hablaré sólo una vez más, ¿y si se encuentran sólo diez?” Contestó el Señor: “Por esos diez, no destruiré la ciudad”.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

De la carta del apóstol san Pablo a los colosenses (2, 12-14)

Hermanos: Por el bautismo fueron ustedes sepultados con Cristo y también resucitaron con él, mediante la fe en el poder de Dios, que lo resucitó de entre los muertos. Ustedes estaban muertos por sus pecados y no pertenecían al pueblo de la alianza. Pero él les dio una vida nueva con Cristo, perdonándoles todos los pecados. Él anuló el documento que nos era contrario, cuyas cláusulas nos condenaban, y lo eliminó clavándolo en la cruz de Cristo.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.



Del santo Evangelio según san Lucas (11, 1-13)

Un día, Jesús estaba orando y cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: “Señor, enséñanos a orar, como Juan enseñó a sus discípulos”. Entonces Jesús le dijo: “Cuando oren, digan: ‘Padre, santificado sea tu nombre, venga tu Reino, danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas, puesto que también nosotros perdonamos a todo aquel que nos ofende, y no nos dejes caer en tentación’”.

También les dijo: “Supongan que alguno de ustedes tiene un amigo que viene a medianoche a decirle: ‘Préstame, por favor, tres panes, pues un amigo mío ha venido de viaje y no tengo nada que ofrecerle’. Pero él le responde desde dentro: ‘No me molestes. No puedo levantarme a dártelos, porque la puerta ya está cerrada y mis hijos y yo estamos

acostados’. Si el otro sigue tocando, yo les aseguro que, aunque no se levante a dárselos por ser su amigo, sin embargo, por su molesta insistencia, sí se levantará y le dará cuanto necesite.

Así también les digo a ustedes: Pidan y se les dará, busquen y encontrarán, toquen y se les abrirá. Porque quien pide, recibe; quien busca, encuentra, y al que toca, se le abre. ¿Habrá entre ustedes algún padre que, cuando su hijo le pida pescado le dé una víbora? ¿O cuando le pida huevo, le dé un alacrán? Pues, si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¿cuánto más el Padre celestial dará el Espíritu Santo a quienes se lo pidan?”

**Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**